

aplique la nueva, comprende tambien el caso en que no se pidiera por ignorancia del defensor; ¿pues como era posible que se pudiera prever que un *letrado* ignoraría las leyes? Estas consideraciones han motivado al que suscribe á no hacer punto omiso de una circunstancia tan notable en esta causa; mas sin terminar con un pedimento en forma sobre ella por no ser de estricta justicia, sino de equidad.

México, Setiembre 30 de 1873.—*Altamirano*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 1º de 1873.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—Cinco rúbricas de los Sres. Presidente Iglesias, y Ministros Ogazon, Velasquez, Auza y Guzman.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

Es copia. México, Octubre 2 de 1873.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Juliana y Secundina Alcalá, por portacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de 1ª Instancia.

El que suscribe, llevando la voz fiscal y evacuando el traslado que se me ha mandado correr en la via y forma que mas haya lugar en derecho, expongo: Encontrando exactitud entre las pruebas rendidas últimamente y la escepcion puesta desde el principio de la causa por las acusadas, en mi humilde concepto creo que no debe im-

ponerseles pena alguna; por lo que al Juzgado de Distrito suplico se sirva absolver á Juliana y Secundina Alcalá del cargo que se les ha hecho.

Colima, Mayo 28 de 1873.—*J. Guillermo Llano*.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Junio 14 de 1873.

Vistos: Juliana y Secundina Alcalá, solteras, mayores de edad y vecinas de Colima en el Estado del mismo nombre, fueron reducidas á prision y procesadas por el Juez 2º de 1ª instancia de aquella ciudad como portadoras ó traficantes de moneda falsa, de las que se les encontraron diez piezas de diversos tipos y fechas por valor de veintiun reales, cuya falsedad así como la del metal de que están formadas, queda demostrada por el reconocimiento de dos peritos nombrados por el Juez.

Al cargo que se les hizo, como receptoras ó traficantes en dichas monedas, han contestado asegurando haberlas hallado atadas en un pañuelo, y sin tener conocimiento de que fueran falsas.

Para probar este acerto, el defensor de las acusadas promovió en el plenario la informacion de dos testigos, los cuales de una manera vaga aseguran que el 15 de Abril del presente año, fecha en que se les aprehendió, encontraron á las mencionadas Juliana y Secundina Alcalá despues de medio día antes de llegar á un punto nombrado, *la casa blanca*, muy contentas porque se habian hallado un pañuelo, sin saber lo que contenia, pero sin precisar los hechos, porque no afirman haber presenciado el acto del hallazgo, sino que parece que se reflejan mas bien á solo el efecto de alegría que vieron mostraban aquellas por su buena suerte.

Como la escepcion alegada por las reas se contradice hasta cierto punto con la relacion que hacen los policías, quienes uniformemente aseguran que en el acto de aprehenderlas trataron de ocultar las mo-

nedas arrojándolas al suelo, y además, fueron denunciadas por Silverio Andrade, de andar haciendo tráfico de ellas: todo esto viene á demostrar en último extremo, que aun suponiendo cierto el hallazgo, al hacer uso de tales monedas y ocultarlas, era por que tenían ciencia cierta de su falsedad, quedando con esto en pié el cargo que se les hizo de traficantes ó receptadoras de moneda falsa, é incurso por lo mismo en la 2ª parte del art. 674 y su relativo el 422 en su fracción 1ª del Código penal.

Considerando: por otra parte, que no llega á cinco pesos el valor de las monedas encontradas á las reos de esta causa, y que la pena que podría corresponderles segun la fracción 1ª del art. 376, excede ya en mucho con el tiempo que han sufrido de prision.

Por tales razones y fundamentos, y no debiendo tener ya efecto la acta civil que se acompaña, que tambien se levantó por el Juzgado de Colima, con motivo de este delito, conforme de las resoluciones que sobre esto ha dado la Suprema Corte de Justicia, el Juez que suscribe falla esta causa con las siguientes proposiciones:

1ª Las reos Juliana y Secundina Alcalá han compurgado con la prision sufrida, el delito de circulacion ó tráfico de moneda falsa de que aparecen culpables.

2ª El Juez que animó este proceso devolverá á las sentenciadas el peso de buena ley que les fué recogido en union de las monedas falsas, mandando que éstas sean inutilizadas, y de ello sentará la debida constancia en el proceso.

3ª Sin ejecucion, remítase éste al Tribunal de Circuito para su revision.

El Juez 1º suplente de Distrito, definitivamente juzgando así, lo decretó y firmó, mandando que para la notificacion de esta sentencia se libre exhorto al Juez 2º de 1ª instancia de Colima de su parte resolutiva.—*José Sanchez Aldana.—Gallegos.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Señor Magistrado.

El Promotor fiscal dice: En 15 de Abril último, en un paseo que tuvo lugar en el rancho de Villa, cerca de Colima, Silverio Andrade denunció como fabricante en moneda falsa á Juliana y Secundina Alcalá, asegurando que las expresadas en union de varias mugeres que se agolparon, le habian comprado cocos con un toston y tres pesetas malas, y que trataban de comprar á otro frutero con igual clase de moneda, cuando las habia conocido, por cuyo denuncia dos policías las registraron y encontraron en los nudos de dos pañuelos que tiraron al suelo, á Juliana un toston, seis pesetas y un real, y á Secundina un peso y dos pesetas, cuyas monedas fueron calificadas por dos peritos nombrados por el Juez instructor del proceso, de falsas todas formadas de laton galvanizado, con escepcion del peso fuerte que juzgaron bueno de plata.

Las procesadas alegaron que las monedas aprehendidas se las hallaron amarradas en un pañuelo en el camino para el rancho de Villa, frente á la Casa Blanca, y sostuvieron no haber tratado de comprar con ellas, queriendo justificar su primera escepcion con el dicho de dos testigos, referente á que cerca de dicha Casa Blanca las vieron muy contentas por el hallazgo de un pañuelo.

Considerando, el Promotor, que si bien es cierto que las encausadas no justificaron su escepcion con los dos testigos que presentaron, tampoco está justificado contra ellas el cargo de traficantes en moneda falsa que se les hizo, pues el solo dicho de Silverio Andrade no es prueba bastante en derecho; que la simple portacion de monedas ilegítimas, no constituye delito segun el Código penal vigente; y que segun el artículo 106 de dicho Código deben decomizarse, en beneficio del Gobierno segun el 108, los instrumentos del delito, aunque se absuelva al acusado.

Concluye pidiendo: que se absuelva á Juliana y Secundina Alcalá, mandando devolver á la segunda el peso bueno que se le recojió y que todas las otras monedas falsas se inutilicen y destine su metal para los usos del Gobierno general en la casa de moneda de esta capital, ó en la fundicion ó maestranza que tenga en Colima; quedando revocada por lo mismo, la sentencia que pronunció el Juez de 1.^a instancia.

Guadalajara, Julio 10 de 1873.—Firmado.—A. Camarena.

Es copia. Guadalajara, Julio 10 de 1873.—A. Camarena.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Julio 15 de 1873.—Vistos: Juliana y Secundina Alcalá, solteras, mayores de edad, originarias y vecinas de Axtlan, han sido procesadas por circulacion de moneda falsa en el Juzgado 2.^o de lo criminal de Colima, y la causa fué resuelta en el de este Distrito en 14 del mes próximo pasado, dándoles por compurgado su delito con el tiempo que han sufrido de prision. Los datos que aparecen en el proceso son estos:

El 15 de Abril último, Silverio Andrade, en el rancho de Villa, poblacion inmediata á Colima, denunció á los policías Agustin Luna é Ireneo Montes de Oca, que unas mugeres, entre las que se encontraban Juliana y Secundina Alcalá, andaban circulando moneda falsa, y al mismo, por precio de unos cocos le habian dado un toston y tres pesetas, de las que dió fé el Juzgado. Registradas las acusadas por el policia Montes de Oca, se les hallaron un peso duro, un toston, ocho pesetas y un real, guardados en los nudos de unos pañuelos; los intentaron ocultar para impedir que se les aprehendieran.

El Juzgado dió fé de esas monedas que los peritos plateros Eduardo Flores y Atanasio Robles, calificaron por falsas y hechas de laton galvanizado, escepto el peso duro

TOMO V.—PARTE II.

que dijeron ser legítimo. Las procesadas se exculpan diciendo: que poco rato antes, en el camino de Colima ó rancho de Villa se habian hallado esas monedas y repartido entre una y otra; pero que no llegaron á ponerlas en circulacion. El defensor de las reos procuró probar la escepcion sobre el legal origen de las monedas; pero las declaraciones producidas de dos testigos no llenaron tal objeto.

Considerando: que aunque aparece plenamente probada la portacion de la moneda, este hecho no es punible conforme al Código penal.

Considerando: que Silverio Andrade al quejarse al policia Agustin Luna, que unas mugeres circulaban monedas falsas y á él mismo le habian dado un toston y unas pesetas por precio de unos cocos, entre las cuales se hallaban Juliana y Secundina Alcalá, no designó á estas como las autoras de ese delito.

Considerando: que no habiendo manifestado Andrade el participio que hubieran tomado las acusadas en la comision del hecho del cual se queja, no es posible apreciar el grado de responsabilidad que les resultara, si como autoras, cómplices ó encubridoras.

Considerando: que constando por la diligencia que aparece á fojas 5 frente de la causa, que no se pudo hallar á Silverio Andrade para practicar carico entre este y las acusadas, y por lo mismo habría sido inútil mandar que la averiguacion se ampliara hasta donde era conveniente.

Considerando: que no estando aclarada la criminalidad de los reos, no está probado que hayan cometido el delito que se les imputa y debe por lo tanto absolverseles, segun lo dispone la ley 1.^a tít. 14 Part. 3.^a.

Considerando: que en la sustanciacion de la causa se notan estas faltas: no haberse especificado el cuño de cada moneda en la fé que se dió de ellas, circunstancia que es necesaria en algunos casos para apreciar la criminalidad, conforme al precepto del artículo 675 del Código penal.

Considerando: que no fueron ratificados los testigos que en el proceso declararon, cuya falta no se mandó subsanar antes de pronunciar la presente sentencia por no prolongar la prision de las procesadas, y porque su defensor nada objetó contra los testigos ni contra sus declaraciones.

Considerando: que no se oyó en 1ª instancia al C. Promotor fiscal, y que en la sentencia definitiva de 14 del mes anterior, no se mandó aplicar el metal de que están formadas las monedas aprehendidas en beneficio de esta casa de moneda, según lo previene el artículo 108 del Código penal, y que no consta que se hayan inutilizado las monedas según se mandó en la enunciativa sentencia.

Por lo expuesto, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, se resuelve: Primero: se revoca la sentencia que en 14 del mes próximo pasado pronunció el C. Juez primer suplente de este Distrito, por la cual dió por compurgadas á Juliana y Secundina Alcalá, del delito de circulacion de moneda falsa, y se les absuelve de ese cargo. Segundo: inutilícense las monedas aprehendidas, aplicando el metal de que están formadas, en beneficio de esta casa de moneda, depositándolo en la Gefatura superior de Hacienda de Colima, para lo cual se librarán las órdenes necesarias. Tercero: en caso de conformidad, ejecútense; dese cuenta con este proceso á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion, según lo dispone el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y remítase copia de la presente sentencia al Semanario Judicial.—Firmados.—*Juan Robles Martínez*.—*Tomas Bravo*, secretario.

Es copia que certifico. Guadalajara, 2 de Agosto de 1873.—*Tomas Bravo*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: que uno de los Juzgados de la Ciudad de Colima, comenzó á instruir causa contra Juliana y Secundina Alcalá, por portacion y circulacion de moneda falsa; y concluida la averigacion, la remitió al Juez de Distrito de Jalisco y Colima. En la averigacion resultó probada la portacion de varias monedas falsas, pero no hubo mas que presunciones respecto de la circulacion; y sin embargo, el Juez de Distrito pronunció sentencia condenatoria dando por compurgadas á las hermanas Alcalá. El Tribunal de Circuito de Guadalajara, á quien pasó el proceso para su revision, revocó el fallo de la 1ª instancia; y fundándose en que la portacion no es un delito, y respecto de la circulacion no hay pruebas competentes para pronunciar sentencia condenatoria, absolvió á las acusadas. Estas y el Promotor fiscal se conformaron con el fallo, el cual con arreglo al artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, ha causado ejecutoria. Hubo en la 1ª instancia varios defectos de sustanciacion, sobre los cuales el Tribunal de Circuito ha llamado posteriormente la atencion del Juez de Distrito; y por lo mismo, sin necesidad de repetirlos hoy, el Procurador general concluye pidiendo se acé por revisado el proceso.

México, Agosto 25 de 1873.—*L. Guzman*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 25 de 1873.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Auzá*.—*S. Guzman*.

Es copia que certifico. México, Agosto 30 de 1873.—Alejo Gomez Aguiarte.

AMPARO

Promovido ante el Juez de Distrito de Sinaloa por el C. José C. Valadéz, contra la prision que le impuso el C. Gobernador del Estado, por considerársele como redactor y responsable del número 14 del periódico "La Tarántula."

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: como el presente juicio de amparo promovido por el C. José C. Valadéz, contra la disposicion del C. Gobernador del Estado, que por considerarlo infractor de la ley de imprenta en los artículos que se citan, le ha impuesto la pena de veinticinco dias de prision, que comenzaria á sufrir desde luego, á reserva de conmutarla despues en la pecuniaria, es idéntico en el fondo al diverso que se está sustanciando por una causa igual atribuida al mismo Valadéz; el que suscribe da aquí por reproducido el pedimento que emitió en aquel, en lo conducente.

En efecto, C. Juez: acusado el quejoso de infraccion del artículo 34 de la ley de imprenta, penado por el 42, y no negándose la dicha infraccion por el acuerdo, quien creo estar cumplimentádolo dicha disposicion con aparecer en un periódico "La Tarántula," cuya propiedad editorial no niega la firma de su responsable, es evidente que ha incurrido en la pena marcada por la ley; pero lo es igualmente que al atribuirse el Gobierno la eleccion de la pena corporal que manda aplicar desde luego á reserva de conmutarla en pecuniaria, se ha excedido de sus facultades; pues semejante procedimiento es contrario á las leyes, que

siempre conceden la opcion al obligado á acusado; y es tanto mas abusiva cuanto que segun lo indica la copia simple del acta del juicio administrativo (si así puede llamarse,) se reserva el derecho á imponer las dos penas; pues comenzando Valadéz á sufrir la corporal desde luego y conmutándose despues en pecuniaria, es evidente que el Gobierno se toma la facultad de imponer dos penas por el mismo delito.

Por lo expuesto, el que suscribe es de parecer, que por V. se declare: que la Justicia de la Union no puede amparar al quejoso Valadéz, contra la pena correccional que se le impone en virtud de haber infringido el artículo 34 de la ley de imprenta, para cuya comprobacion se acompañará un ejemplar del periódico relativo; pero que si debe amparársele en cuanto á que al atribuirse el Gobierno la eleccion que de derecho corresponde á Valadéz, no puede imponerle tanto la pena corporal como la pecuniaria por el mismo delito. Mazatlan, 2 de Abril de 1873.—L. Gaona.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Mazatlan, Mayo 3 de 1873.—Vistos: el juicio de amparo promovido por el C. José C. Valadéz el dia 28 de Marzo próximo pasado, por creer atacadas las garantías que le conceden los artículos 16 y 24 de la Constitucion general, con la pena de veinticinco dias de prision decretada por el C. Gobernador del Estado, por la impresion del número 15 del periódico "La Tarántula." Visto el informe del C. Gobernador, en el cual se refiere á lo que ha dicho tocante á la misma pena que le impuso por la publicacion del número 14 del mismo periódico; que el verdadero motivo del castigo impuesto, es porque se ha valido el C. Valadéz de un firmon para responsable de su periódico, citando para ello los artículos 34 y 35 de la ley Organica de imprenta de 4 de Febrero de 1868, añadiendo en este mismo jui-